



Comentarios sobre "Euskal Triptikoa" y la Txalaparta.

El "Euskal Triptikoa" nació del agrupamiento de tres motivos musicales, escritos en principio como tres danzas de claro ambiente popular. En la realización para banda surgió la idea de que la txalaparta, instrumento autóctono vasco, se sumara a la orquestación, casi como instrumento solista y no como uno más de percusión, ofreciendo todos sus variados matices, acentuando y potenciando el carácter rítmico de estas obras.

Si bien es verdad que los txalapartaris improvisan casi siempre y se dejan llevar por el contenido anímico de las melodías que acompañan, he creído necesario "encerrar" en los pentagramas la intervención de los dos intérpretes, el txakun y el herrena, en una conjugación métrica adecuada a ambas partes: constancia métrica del txakun frente a divagaciones en las medidas contrastadas del herrena.

Se utilizan tres maderos de distinto tono: grave, medio y agudo. Los dos intérpretes utilizan las tres tonalidades de color y dialogan, manteniéndose en el juego según la tradición.

De la génesis en la realización bailada de la ezpatadantza, escrita en compás de seis por ocho y tres por cuatro, surge la necesidad de dilatar el seis por ocho para propiciar los saltos de los danzantes. Los instrumentistas han de conocer esto para la interpretación correcta de esta danza recia y firme.